

A LA MUERTE DE "MANOLETE" TRIPTICO

*A José María de Cossío, «pontífice» máximo,
que dogmatiza en las cosas del Arte, de toros y toreros.*

I

APOTEOSIS

La luz florece rosas de púrpura, en la capa
cuyo reflejo quiebra tu pedestal sonoro...
De un micénico vaso el perfume se escapa
y ha llegado hasta España, con su efluviio de
[oro...]

Un frenesí de triunfo tu destreza destapa,
y en el ruedo se vuelcan los aplausos a coro,
cuando en la arena rubia del dramático
[mapa
con el instinto turbio, a tí se rinde el toro...]

Los vuelos de la tela, presos en tu muleta,
se encienden de arboles camino de la
[meta,
que al ceñirse en un pase desatan la emo-
[ción...]

En los pechos abiertos ha prendido la an-
[gustia,
mientras que entre lo cárdeno de tu sonrisa
[mustia
brota un clavel, que sangra al Sol de una
[ovación.

III

TRANSITO

Ha roto el asta fiero tu califal hechura,
que se desploma rápida en la candente arena.
En el aire revientan, colmados de amargura,
mil sollozos que vuelan en alas de la pena.

Tu sangre generosa, como púrpura oscura
unge ya para siempre el solar que encadena
azahares linareños, que ponen su frescura
en tu ensueño de olivos y mezquitas morenas...

Cuando llegó la Aurora, con su sonrisa leda
entonces, vino el Angel de las manos de seda,
para cortar el hilo de tu áurea siempreviva

San Rafael te vela en tan recio momento
y por el aire verde nos aturde un lamento:
¡El grito de tu Córdoba, que llora en carne viva!

ANTONIO LOPEZ MARTINEZ

Septiembre-1947.

MAR

A Francisco Bordallo

¡El mar ausente de mis ojos!
¡El ancho mar que cantan los poetas!
Yo sólo he visto ocasos rojos
velando las encinas y ardiendo en las veletas.

Un mar de tierra áspera y dura,
un sendero con huellas de merinos...
(¿Por qué tendrán nostalgia, Extremadura,
tus gañanes de mar, y tus caminos...?)

¿El horizonte es mar?
¿No es siempre mar el horizonte azul, lejano?...
(¿Por qué este ansia, Señor, de limitar
el mar, distante, azul, sobre mi llano?...)

ALFONSO ALBALÁ.

LA NARANJA

—El mundo como una naranja...
Risa del mundo sin nadie,
como pájaro sin alas
y sin sangre.

—La naranja, como el mundo...
Da la naranja a la tarde
risa amarilla y jugosa
dulce y grande.

—¿El mundo? ¡No! La naranja,
sin alas tirada al aire.

EL POETA

Entre el vivir y el morir
está mi sueño y el agua
que me riega este camino,
sin nombre, de mis palabras,
ni roca, ni flor, ni hombre,
Pozo, si, de mi nostalgia.

(Pozo donde miran unos,
y otros beben... Todos pasan).

JESUS DELGADO VALHONDO.